

Esta es la 5ª parte de la serie de sermones *Ejercitando el Amor de Dios*. O viviendo el amor de Dios. Porque de eso se trata. Para ejercitar algo ¡hay que trabajar en ello, hay que esforzarse por ello aún más. Debemos ejercitar el amor de Dios. Esto es algo que podemos hacer. Dios quiere que seamos capaces de hacer esto. Y esto es increíble. En esta serie de sermones estamos hablando sobre ese proceso y lo que necesitamos hacer para lograr eso.

Y vamos a seguir hablando sobre esto hoy. Vamos a leer nuevamente los dos últimos versículos que hemos leído el pasado Sabbath en 1 Juan 4.

No pensé que esta serie de sermones sería tan larga, pero necesitamos profundizar un poco más en este tema. Yo siempre agradezco cuando hay más, pero no me gustan las series de sermones muy largas, con ocho, nueve, diez o doce partes. Yo no sé cuántas partes tendrán las series de antemano. Yo a veces cambio los nombres para poder continuar. Y creo que he hecho esto con esta serie, pero seguimos hablando sobre el mismo tema.

Y es muy importante que captemos lo que Dios nos está dando ahora, justo antes del Día de Pentecostés. Y quisiera decirles que me siento muy inspirado con lo que veo cuando visitamos las congregaciones. Desde que hemos reanudado nuestros viajes este año podemos ver un marcado crecimiento en toda la Iglesia. Y eso es para mí es emocionante. Yo veo una madurez y una cercanía que para mí es emocionante, inspirador. Cada vez que nos hemos reunido con las personas hemos visto una mayor unidad y queda claro que es Dios quien está haciendo esto. Es emocionante ser parte de eso y ver que eso está sucediendo en todas las congregaciones de la Iglesia de Dios.

**1 Juan 4:20 - Si alguien dice: Yo amo a Dios...** Y esa palabra es una palabra única. Agapaó. Esto significa “de esta manera”. Y solo podemos saber a qué se refiere esto por el contexto. El contexto explica qué es ese amor. Entendemos que el contexto de todo esto es el amor de Dios, agapē. Pero esa palabra agrega un poco más, nos muestra en el contexto de qué se trata, qué debemos hacer y cómo debemos hacerlo en muchos casos.

**Si alguien dice: Yo amo a Dios...** Y en todos mis años en la Iglesia de Dios yo nunca he oído a nadie decir que no ama a Dios. Todos creen que aman a Dios. Pero Juan es muy específico en las cosas que le fueron mostrada para que él las enseñara a Iglesia. Porque el hecho de que una persona piense o diga esto no hace con que esto sea cierto, sea verdad.

Y es increíble entender lo que Dios inspiró Juan a escribir aquí, lo que Dios dio a Cristo y Cristo dio a Juan para que Juan pudiera explicar esto más claramente a la Iglesia. Porque ese es el proceso. Y esto se vuelve muy específico porque a veces en la Iglesia podemos pensar que todo

va bien, que lo estamos haciendo muy bien, que todos amamos a Dios. Podemos pensar: “Yo amo a Dios”. Pero no vivimos lo que deberíamos vivir. Y de eso se trata.

**Si alguien dice: Yo amo a Dios pero odia a su hermano...** Ya hemos hablado sobre lo que significa esta palabra. No se trata de “odiar”. Nadie en la Iglesia de Dios piensa que puede odiar a otras personas. ¿Cómo alguien que tiene el espíritu de Dios podría odiar a alguien? Ni mismo a sus enemigos. ¿Tiene usted un espíritu de odio? Pues no. Espero que todos podamos decir que no odiamos a nadie y que estemos siendo sinceros.

Pero esto no es lo que significa esta palabra. Esta palabra significa “amar menos en comparación” con sea lo sea que dice el contexto. Esa palabra tiene que ver con el contexto. Es asombroso la cantidad de palabras que hay como esta. Como la palabra agapaó comparada con la palabra amor.

Y aquí podemos ver de qué se trata. Si alguien dice que ama a Dios pero no ama a su hermano de la manera que Juan explica que debemos amarnos unos a otros. ¿Y quién es nuestro hermano? Esto no se refiere a un hermano de sangre pero a las personas que son parte de la Iglesia. Esto se refiere a nuestra relación unos con otros en la Iglesia. Y Si no amamos unos a otros en la Iglesia de Dios de la misma manera que Dios inspiró a Juan que escribir aquí, entonces era, entonces estamos en problemas. Y Dios nos está mostrando esto más claramente ahora para ayudarnos a ser más perfeccionados. Debemos examinarnos, cada uno de nosotros, para ver donde estamos espiritualmente.

Y si no estamos donde debemos estar, y lo sabemos con base en lo que Dios nos está mostrando, entonces necesitamos arrepentirnos. Eso es todo lo que tenemos que hacer. Solo tenemos que reconocer: “Yo estoy equivocado y Dios tiene razón. Tengo que hacer cambios en mi vida. Necesito crecer más. Puedo crecer más”. Y Dios nos está mostrando cómo podemos hacer esto. Qué bonito es esto. Qué bendición poder arrepentirnos del pecado.

**Si alguien dice: Yo amo a Dios pero no ama a su hermano de la manera que Dios está mostrando aquí es un mentiroso.** Palabras muy fuertes. Y mi experiencia en la Iglesia de Dios desde que he sido bautizado, desde 1969, es que muchos ha resultado ser mentirosos. Muchos no han amado a Dios porque no han amado a sus hermanos en la Iglesia de la manera que deberían amar. En lugar de eso esas personas se han llenado de celos y envidia y ha habido conflictos y enfrentamientos entre las personas. No con golpes y puñetazos, pero a nivel espiritual. Y eso no está bien. Es horrible cuando los hijos de Dios se comportan mal unos con otros en la Familia de Dios. Y he visto a muchos la Iglesia tratar mal a otros. Comenzando con los de sus propias familias. A veces a otros miembros de su familia física que también eran miembros de la Iglesia de Dios. Enfrentamientos entre hijos y padre. Esto unca debería pasar. Es horrible pensar que esas cosas puedan pasar, pero han pasado a muchos. No a unos pocos pero a muchos.

**Porque el que no ama a su hermano a quien ha visto...** ¡Más claro imposible! Si no podemos amar unos a otros, a quienes vemos, de la manera que debemos amarnos.

**... ¿cómo puede amar a Dios, a quien no ha visto?** Nunca hemos visto a Dios directamente. Entendemos lo que significa ver a Dios espiritualmente, tener Su espíritu habitando en nosotros y tener una relación espiritual con Dios. Pero nunca hemos estado como Cristo y Dios el Padre están ahora. Nunca hemos experimentado esto. No somos espíritu todavía y por eso no podemos ver lo que es espíritu.

Si nosotros los hijos de Dios, personas a las que Dios ha llamado, no podemos llevarnos bien unos con otros a nivel físico, ¿cómo podemos pensar que podemos amar a Dios de la manera que Dios dice que debemos amarlo?

**... ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios...** Y esto es algo que debemos tener siempre en nuestra mente. **...que ame también a su hermano.** Porque esto no puede ser de otra manera en la Iglesia de Dios. Solo así podemos amar verdaderamente unos a otros.

También hemos leído otros dos versículos en 1 Juan que hablan sobre esto de odiar. Y creo que sería bueno volver a mirar esos versículos. Porque esta es una buena herramienta de enseñanza, esto es bueno para nuestro aprendizaje. Porque hay cosas que solo podemos entender cuando Dios nos muestra más. Esto es como en la construcción de un edificio. Hay que poner una hilera de ladrillos sobre la otra y hay que echar hormigón para que todo quede muy firme antes de añadir otra hilera. Porque cuando la base está bien firme se puede seguir construyendo. Y en ese caso aquí ya deberíamos tener una base muy sólida de comprensión.

Así que vayamos a 1 Juan y vamos a mirar nuevamente los tres casos en los que esa palabra es usada.

**1 Juan 2:8 - Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él...** Y esto me encanta porque aquí Juan dice que esto es lo que hace con que ese mandamiento sea nuevo. Ahora podemos entender esto más claramente a nivel espiritual. Primero él dice: "Yo os he dado un mandamiento nuevo" y ahora él dice: "NO os estoy dando un mandamiento nuevo". A ver. ¿En qué quedamos? Lo que hace la diferencia es *cuando* Juan dice esto.

Primero Juan escribió lo que Cristo dijo en la noche del Pesaj. Cristo les dejó muy claro que ellos debían amarse unos a otros, que en la Iglesia las personas deben amarse unas a otros. "Ámense unos a otros como yo les he amado". ¡Cristo dijo esto en la noche del Pesaj! Y esto es increíble porque podemos ver cómo Dios cumple las cosas. El mismo día en que Cristo iba a cumplir el papel de Cordero de Dios, iba a ser muerto, inmolado, su sangre sería derramada, el mismo día que él les enseñó todo esto él también les mostró cómo ellos debían amar unos a otros. Porque ellos no entendieron cuando él les dijo: "Ustedes deben amarse los unos a los otros como yo los he amado." O sea, con un amor que está dispuesto a sacrificarse.

Y en la Iglesia de Dios aprendemos que tenemos que lo que tenemos que aprender a sacrificar es a nuestro “yo”. Esta es nuestra batalla. Tenemos que aprender a luchar contra nuestra naturaleza humana, carnal y egoísta. Sin el espíritu de Dios eso es lo que somos. No podemos evitarlo. Simplemente somos carnales. La existencia humana es carnal, es egoísta, el “yo” siempre es lo primero. Cristo no era así. ¡Impresionante!

Y aquí Juan nos está diciendo cómo debemos vivir, cómo debemos amarnos los unos a los otros. Y lo que hace que este nuevo mandamiento sea verdadero es el hecho de que estemos dispuestos a sacrificar a nuestro “yo”, a amar a los demás. Y para esto tenemos que permanecer en Cristo y en Dios y ellos tienen que permanecer en nosotros. Si no es así esto no funciona espiritualmente.

**Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van desvaneciendo y ya brilla la luz verdadera.** Cuando Dios nos llama comenzamos a dejar atrás las tinieblas. Y ese es un largo viaje. Y esperemos que las tinieblas se estén desvaneciendo cada vez más en nuestra vida y que estemos avanzando cada vez más hacia la luz. Porque cada vez que ese proceso se ralentiza o se estanca nos volvemos tibios. No hay paradas en ese viaje. Tenemos que seguir adelante continuamente. ¡Impresionante!

**El que dice que está en la luz y odia a su hermano, está en tinieblas todavía.** Aquí tenemos esa misma palabra nuevamente. Debemos entender de que Juan está hablando aquí. Juan habla sobre cómo debemos amarnos unos a otros. Y no podemos amar a nuestros hermanos meno que la manera que Dios nos está mostrando a través de Juan aquí en 1 Juan.

**El que dice que está en la luz y odia a su hermano** (ama a su hermano menos que la manera en que nos es mostrada aquí) **está en tinieblas todavía.** En otras palabras, no está dejando las tinieblas pero permanece en ellas todavía. ¡Y esto es algo horroroso! Eso muestra la falta de crecimiento, que no hay progreso. Y a veces la persona en cuestión está yendo en la dirección equivocada. Ellas ya no está yendo en la dirección de la luz pero está yendo en la dirección de las tinieblas.

Personas que no pueden perdonar a otros en el Cuerpo de Cristo. He hablado sobre esto en sermones anteriores y he dicho claramente que es pecado no perdonar a alguien, guardar rencor a alguien en la Iglesia de Dios. Esto es pecado. Y tenemos que arrepentirnos. Y sin embargo, esto ha pasado una y otra vez. Esto no puede pasar en nuestra vida. Esto es algo que va en contra del espíritu de Dios. Y a esto se refiere lo que es dicho aquí.

**El que ama a su hermano permanece en la luz...** Si estamos ejerciendo el amor de Dios de la manera que nos es dicho aquí, si estamos sacrificando a nuestro “yo” por amor a otra persona, si estamos dispuestos a perdonar y olvidar cualquier cosa que podamos tener en contra de otra persona. Y esto también implica muchas cosas más. **...y no hay tropiezo en él.** Esa persona

no está cometiendo pecado. Si podemos hacer esto entonces no estamos cometiendo pecado en nuestra relación unos con otros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia.

**Pero quien ama a su hermano menos** (de lo que es dicho aquí) **está en tinieblas y anda en tinieblas...** Y esto significa que esa persona no se arrepiente de lo que está haciendo, que sigue guardando rencor a otros tal vez por celos, por envidia.

Esto me hace pensar en lo que hicieron algunos ministros en 2008 y sobre todo cuando nos acercamos a 2012 y en adelante, en ese período de tiempo allí. Cuanto más nos acercamos a 2012. Ellos tenían envidia, tenían celos de otros ministros. Y uno piensa: “¿Qué te pasa?” Recuerdo que uno de ellos puso fin a una amistad de años con otro ministro porque ese ministro había sido nombrado para un cargo de mayor responsabilidad en el ministerio. Los dos solían ser muy buenos amigos, pero ese ministro ya no podía seguir con la amistad. Él no fue capaz de alegrarse por su amigo porque estaba celoso, le tenía envidia. Y esas cosas carcomen a las personas por dentro hasta que ellas finalmente se marchan de la Iglesia. ¡Qué cosa tan horrible! A partir de ese momento ese individuo estaba andando en tinieblas. Si es que esto no había empezado antes. Puede que esto haya empezado antes, pero tengan por seguro que a partir de ese momento él estaba andando en tinieblas. Y cuando hacemos eso no estamos andando en la luz, en la verdad del camino de vida de Dios espiritualmente. Y esto nos destruirá. ¡Qué cosa tan horrible!

Y esto ha pasado a muchos a lo largo del tiempo. Recuerdo a algunas personas que trabajaban en la sede de la Iglesia de Dios Universal en Pasadena. Había celos entre ellas. Y no nos hemos enterado de muchas de esas cosas hasta más tarde. Ciertas cosas salieron a la luz durante y después de la Apostasía. Pero es horrible que esas personas tuviesen celos unas de otras. Muchos de ellos tenían envidia de Herbert Armstrong porque querían lo que él tenía.

Como un ser mencionado en la Biblia cuya historia conocemos muy bien. Y deberíamos haber aprendido la lección, ¿verdad? “¡Yo quiero lo que Tú tienes! Quiero sentarme en las alturas y reinar, quiero estar por encima de todos los demás ángeles. ¡Esto es lo que quiero! ¡Me lo merezco!” ¡Qué mente tan enferma! Así es la mente de Satanás. Su nombre antes era Lucifer pero él se convirtió en Satanás. Él lo tenía todo. Él era el ser más sublime de toda la creación. ¡Increíble!

**Versículo 11**, nuevamente. **Pero quien ama a su hermano menos** (de lo que nos es dicho) **está en tinieblas y anda en tinieblas y no sabe a dónde va**. Su entendimiento se nubla y esa persona ya no entiende lo que está haciendo. Ella no ve que se está destruyendo. Esto es como ese poco de levadura. Esto es como un cáncer que le carcome por dentro y le destruye espiritualmente. **..y no sabe a dónde va porque las tinieblas le han cegado los ojos**. Y es horroroso cuando esto ocurre en alguien que ha sido engendrado del espíritu de Dios. A alguien que lo tiene todo para llegar a ser parte de la Familia de Dios. Increíble.

**1 Juan 3:14 - Sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a nuestros hermanos.** Y debemos tener confianza en esto. Lo sabemos. Sabemos que estamos en el camino correcto. Sabemos que estamos caminando en la luz, y que vamos en la dirección de una luz más grande todavía. ¡Lo sabemos! Somos muy conscientes de esto.

**Quien no ama a su hermano permanece en la muerte.** Juan dice las cosas como son. Él es muy claro y directo. De verdad. Si podemos recibir esto. Yo sé que la Iglesia puede recibir esto. Quizá no todos al mismo nivel. Porque todavía hay ciertas cosas que siguen pasando con algunos. Y he dicho muchas veces que esto va a seguir sucediendo hasta la venida de Cristo. Y esto es alucinante, pero yo sé que es verdad porque Dios me lo ha mostrado. En el momento mismo que Cristo regrese algunos dejarán de ser parte de la Iglesia de Dios.

Y quia usted piense: ¿cómo puede esto ser posible? Bueno, la historia nos lo dice claramente. Esto muestra como es la mente humana. Y debemos darnos cuenta de esto y decir: “Yo no quiero que eso suceda en mi vida. No voy a dejar que eso suceda en mi vida. No puedo dejar que eso suceda en mi vida. Tengo que luchar contra esto. Puedo luchar contra esto. Dios quiere darme Su espíritu. Dios quiere darme Su amor. Dios lo dice. ¡Yo lo creo! Pero tengo que hacer algo al respecto”. Tenemos que ejercer el amor de Dios. De eso se trata.

**El que odia a su hermano...** El que ama a su hermano menos que lo que Juan dice aquí. **...es un homicida.** Algo que ha abierto mis ojos de una manera muy poderosa cuando pasó lo de la Apostasía fueron unos versículos en Ezequiel y en otros lugares en la Biblia que hablan tan claramente sobre las cosas que estaban sucediendo en el tiempo del fin. Porque lo que suele pasar muy menudo es que las personas piensan que lo que está escrito en el Antiguo Testamento se refiere a cosas que han sucedido hace mucho tiempo a Israel y a Judá. Pero entonces aprendimos que muchas de lo que está escrito en el Antiguo Testamento se refiere a la Iglesia de Dios en el tiempo del fin y a lo que pasará en la Iglesia antes de que el Reino de Dios sea establecido. Y esto hace con que esas cosas cobre más vida para nosotros. Solo después de la Apostasía nos hemos dado cuenta de lo que había ocurrido y por lo que habíamos pasado. Hemos podido ver ese espíritu en el ministerio y entendimos que esos ministros eran homicidas.

Los que enseñaban que podemos celebrar el Pesaj en el 14º /15º día eran homicidas y lo que ellos hicieron es mucho peor que quitar la vida física de una persona. Espero que ustedes entiendan lo que Juan dice aquí. Oímos noticias de personas que son asesinadas, niños que mueren por balas perdidas, algunas de las cosas más tontas que ocurren. Y esto es atroz. Personas que acribillan a otros en centros comerciales, que matan niños. Esas personas son asesinas. Eso es lo que son. Y esto es horrible. Pero esas personas serán resucitadas y podrán vivir una segunda ve. Ese es el plan de Dios. Un día esas personas serán resucitadas en un mundo mucho mejor. Ellas ya no tienen que vivir en un mundo como este, donde cada vez más personas tienen miedo de ir a ciertos lugares.

¡Pero lo que esos ministros han hecho es muchísimo peor! Esos ministros han sido responsables por la muerte espiritual de algunos de los hijos de Dios, por su influencia en su vida, por su horrible ejemplo, por lo que ellos estaban viviendo, porque ellos han llevado a otros por el camino equivocado y les han alejado de la Iglesia de Dios. Y solo podemos saber esto cuando Dios lo trae a la luz y nos muestra quien de ellos ha ido demasiado lejos siguiendo a alguno de esos ministros que, como ejemplo, estaban enseñando que podemos celebrar el Pesaj en el 14º/15º día. ¿Cuántos se desviaron del camino de vida de Dios debido a esto? ¿Cuántos de ellos se alejaron de la verdad y comenzaron a hacer cosas, a vivir de tal manera que ellos arruinaron su mente debido a lo que algunos hicieron cuando pasó lo de la Apostasía? Ellos destruyeron, ellos corrompieron su propia mente, como Dios dice en la Biblia que pasó con Satanás. Él dañó su mente irreversiblemente nada más cometer su primero pecado porque él es espíritu, es un ser compuesto de espíritu.

Y lo mismo ha pasado a las personas en los tiempos de Noé. Ellas se corrompieron. Sus mentes fueron corrompidas. Y es horrible cuando un ministro hace algo así. Porque esos ministros tenían que cuidar de las personas pero en lugar de enseñarles la verdad y ayudarles a crecer ellos fueron responsables por la muerte de otros en la Iglesia de Dios.

Y más adelante se sabrá quienes de ellos fueron demasiado lejos y corrompieron sus mentes irremediabilmente. Y Dios dice que ellos son homicidas. Ellos son los peores homicidas porque esto tiene que ver con la vida eterna. Una cosa es perder la vida física a manos de un homicida, porque Dios puede resucitar a esa persona. ¿Pero si alguien corrompe su mente por su propia elección y sigue corrompiendo su mente haciendo elecciones necias y enfermas, como hicieron todas esas personas al seguir las ideas de esos ministros que les han alejado de la verdad y ya no pueden recibir ayuda? Esas personas se pierden para siempre.

Espero que entendamos que esas cosas son mucho, mucho peor que quitar la vida física de una persona. ¡Dios dice que esas personas son homicidas! Yo he quedado impactado cuando he leído lo que Dios dice sobre esto en Ezequiel. Dios dice que esos ministros son culpables de la sangre (de la muerte) de otros. ¡Que enfermos!

**El que ama a su hermano menos que esto es un asesino. Y sabemos que ningún asesino tiene vida eterna en ellos.** El espíritu de Dios no está en esa persona. Dios ya no está trabajando en la vida de esa persona. Y los que han ido demasiado lejos y han corrompido su mente ni siquiera pueden ser despertados de su sueño espiritual.

**En esto conocemos agapē...** ¡Impresionante! De eso se trata. Debemos poder discernir el amor que Dios pone a nuestra disposición, Su amor. Su amor es único. No tenemos Su amor por naturaleza, pero podemos tener ese amor si elegimos tener Su espíritu santo en nosotros, si clamamos a Dios por esto, si pedimos a Dios que nos ayude a ejercer ese amor en nuestras vidas. Y esto significa que tenemos que pensar en nuestra relación unos con otros.

Y si algo está mal en nuestra forma de pensar hacia otra persona ¿quién tiene que cambiar? Nosotros. Tenemos que arrepentirnos. Nosotros somos los que tenemos que cambiar y no la otra persona. Da igual si tenemos o no tenemos razón. Esto es irrelevante. Si juzgamos de una manera que no es correcta, si hacemos cosas, si pensamos de una manera que no es correcta hacia otra persona, nosotros somos los que tenemos que arrepentirnos porque nuestra manera de pensar no es correcta. De eso se trata.

**En esto conocemos el amor de Dios, agapé, porque él entregó su vida por nosotros.** Todo siempre vuelve a esto. En la noche del Pesaj Cristo dijo que esto es lo que debemos hacer. Y aquí Juan vuelve a esto para recordarnos que así es cómo debemos vivir. Tenemos que ar nuestra vida, tenemos que sacrificar a nuestro “yo”, tenemos que sacrificar sea lo que sea que pensemos que es más importante que tener una relación correcta con otros, que pensar de la manera correcta hacia otros.

**Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos.** Esto es muy claro. Tenemos que ver esto de esta manera. Y si no hacemos esto ¿qué somos, quiénes somos? Si no estamos dispuestos a hacer esto, si no estamos dispuestos a dejar de lado nuestros agravios? ¿Qué puede ser tan importante para nosotros que nos impide llevarnos bien con otra personas? ¿Qué tan grave es lo que nos ha hecho la otra persona para que le guardemos rencor? Nada. Esa es la realidad. Esa es la verdad. Y así es como tenemos que ver esto.

No podemos albergar ese tipo de sentimientos. Esos sentimientos son erróneos. Y si albergamos esos sentimientos necesitamos arrepentirnos y sacarlos de nuestra vida a toda prisa porque queremos estar bien con Dios, queremos ser más como Dios. ¡Qué bonito si lo vemos así! ¡Qué bonito si hacemos esto! Y lo más increíble es que Dios nos da la capacidad de lograr estas cosas. Dios nos dice que podemos cambiar porque podemos arrepentirnos, nuestra mente puede ser transformada y podemos pensar de una manera diferente los unos de los otros.

¿Personas que tienen conflictos, que discuten y se enoja con los demás? ¿Por qué enojarse? ¿De dónde viene la ira? ¿Por qué las personas se enfadan unas con otras? ¿A qué se aferran para estar enojadas con otros, para guardar rencor a otros en la Iglesia de Dios? ¿De dónde viene eso?

Esto no viene de Dios. Esto no viene del espíritu de Dios. Esto no es lo que Dios nos ha enseñado. ¡Más claro imposible! Estas cosas son muy claras. De verdad. Y esto nos muestra un estándar según el cual debemos esforzarnos por vivir, debemos trabajar más y más para lograr esto. Debemos mirarnos en un espejo y decirnos: “Yo” tengo que cambiar. Soy “yo” quien tiene que arrepentirse. Tenemos que arrepentirnos de cualquier pensamiento equivocado que podamos tener hacia otros en la Iglesia de Dios. ¡El problema somos nosotros y no ellos!

Mismo si la otra persona está totalmente equivocada. Mismo si la otra persona ha hecho algo muy grave contra nosotros, no podemos pagarle con la misma moneda. No podemos tratar



mal a esa persona. No podemos pensar mal de esa persona. ¿Cómo debemos pensar? Queremos que esa persona sea capaz de superar esto también. Queremos ver a esa persona deshacerse de lo que le hace daño y que todos podamos seguir siendo parte del Cuerpo de Cristo, que podamos seguir adelante hasta que seamos transformados. Eso es lo que deberíamos desear los unos para los otros. ¿Por qué desearíamos menos que esto los unos para los otros?

A veces pensamos tener razón con nuestra ira, con nuestros celos, con nuestra envidia, con lo que sea que sintamos hacia otra persona. ¡Por favor! Esto apesta. Esas cosas son simplemente enfermizas. Esas cosas van en contra del espíritu de Dios. Si una persona tiene esos sentimientos ella está trabajando en contra del espíritu de Dios. Ella es un anticristo; ella está trabajando en contra de Cristo, en contra de la misma razón por la que él murió.

Y es muy bonito cuando comprendemos estas cosas a un nivel más alto y podemos verlas en nosotros mismos. Porque entonces podemos arrepentirnos, podemos volvernos más bellos por dentro debido a Dios. Por ahí es de donde esto viene.

**Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos.**

Ahora vamos a continuar en 1 Juan 5. Habíamos terminado de leer el capítulo cuatro y ahora vamos a continuar con el capítulo cinco.

**1 Juan 5:1 - Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ha sido engendrado por Dios...** Y hay cosas que tenemos que saber y ver y creer y vivir para que esto sea en espíritu y en verdad. Dios nos da la capacidad de entender ciertas cosas a nivel espiritual y entonces tenemos que elegir. Al igual que elegimos ejercitar el amor de Dios. Tenemos la elección de seguir adelante. Y esto es fe. La fe es vivir de acuerdo con lo Dios nos ha dado la capacidad de entender espiritualmente. Y debemos vivir de acuerdo con esto, debemos vivir por fe.

Y esto tiene todo que ver con Jesús, el Cristo, por supuesto. Porque cuando se trata de pecado, cuando se trata de cambio, esto siempre tiene que ver con el hecho de que él es nuestro Peñal. Ahí es donde todo comienza. Podemos arrepentirnos, nuestros pecados pueden perdonados, podemos crecer en excelencia de carácter porque decimos a Dios: "Tú tienes razón. Estoy equivocado. Necesito cambiar. Quiero ser diferente. Ayúdame. Miro a mí mismo y no me gusta lo que veo." Yo no sé ustedes, pero a mí no me gusta mi "yo". Mi "yo" es muy feo. Y a cuanto más tiempo uno está la Iglesia de Dios, más uno puede ver a su "yo".

Y no debemos mirar a otros. "¡Oh, mírate! No estás viviendo como debes vivir." Y bla, bla, bla. Pero es difícil ver esto. Esto me hace pensar en algo que una persona me dijo. Esa persona estaba hablando sobre el amor y me dijo que no veía amor en algunos en la Iglesia de Dios. Yo entonces pensé: "¡Necesitas un espejo! Necesitas un espejo. Porque si vas por ese camino te has equivocado de camino." He visto esto pasar una y otra vez en la Iglesia de Dios. Esto es lo

que pasa entonces. Porque así es como las personas se justifican cuando van en la otra dirección. ¡Qué triste!

**Todo el que cree que Josué es el Cristo, ha sido engendrado por Dios; y todo el que ama al que engendró también ama al que ha sido engendrado por Él.** Esto es lo que pone en el texto original en griego. Esto se refiere a Cristo y a Dios y a la relación que tenemos con ellos. Y también con todos los que son engendrados por Dios. Debemos entender lo que significa **también ama al que ha sido engendrado por Él.** Dios dice que así es como debemos vivir. Y si vivimos algo diferente a esto somos homicidas y mentirosos. Eso es lo que Juan dice aquí. ¡Qué cosa tan increíble! Si hacemos menos que esto Dios dice que somos homicidas y mentirosos. Porque entonces no estamos viviendo por la verdad, no estamos viviendo esto en espíritu y en verdad. Entonces nuestras prioridades son equivocadas. No somos capaces de arrepentirnos. No somos capaces de admitir lo que somos.

Para mí no hay nada más hermoso que poder reconocer y admitir lo que somos. Porque no queremos ser así. No tenemos que seguir haciendo cosas que están mal. Lo que hacemos es ir a la presencia de Dios y decirle: “Gracias por Tu Hijo. Gracias porque puede venir a Tu presencia y pedirte perdón nuevamente”. ¡Qué gran bendición! Y sabemos que hemos sido perdonados, que hemos sido limpiados y que estamos creciendo en ese proceso también. ¡Qué bonito es esto!

**En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios...** Y espiritualmente los hijos de Dios son todos los que han sido bautizados, que han sido sumergidos en agua y han recibido la imposición de manos, que han sido engendrados del espíritu de Dios. ¿Y como puede alguien hacer otra cosa sino recibirlos y amarlos siempre? Siempre. Siempre. ¿Cómo podemos hacer menos que esto?

Y si entendemos esto, tenemos confianza en Dios, tenemos valor, tenemos en nosotros. **En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios...** Lo sabemos porque creemos que todos forman parte de la Iglesia de Dios. Amamos a todos en la Iglesia de Dios. No podemos hacer menos que esto. Y si surge algo que empaña esta manera - y eso sucede en nuestra mente - nos arrepentimos y pedimos a Dios que nos limpie y nos ayude a pensar de la manera correcta hacia todos.

**En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios...** Y amamos a Dios amando a Sus hijos. Ejercemos el amor de Dios amando a Sus hijos. **...y guardamos Sus mandamientos.** Este es Su mandamiento. Esto es lo que Él nos dice. Así es como debemos amar. Y si amamos menos que esto, Dios dice que estamos en tinieblas, que somos mentirosos, que somos homicidas un asesino. Y tenemos que arrepentirnos.

A lo largo del tiempo he conocido a muchos en la Iglesia de Dios que no se han arrepentido de esas cosas. Y hace mucho que esas personas se marcharon. Ellas se fueron hace mucho.

**En esto consiste el amor, agapé, a Dios: en que obedezcamos Sus mandamientos. Y Sus mandamientos no son difíciles de cumplir.** Aunque las personas del mundo piensen que es difícil cumplir los mandamientos de Dios. Ellas dicen: “Ya no tenemos que guardar los diez mandamientos”. Porque ellas no pueden pensar de otra manera. Cuando ellas escuchan lo que está escrito en el Antiguo Testamento, que debemos guardar los mandamientos de Dios, que debemos guardar el Sabbat, ellas dicen: “¡No! No, no, no. Todo esto ha sido abolido.” Y lo primero que ellas se niegan a obedecer es guardar el Sabbat y los Días Sagrados de Dios. ¡No, no, no, no! Cristo ha abolido todo esto. Cristo ha cambiado todo esto.”

Y ellos no pueden evitarlo. Ellos no pueden evitarlo. Ellos están en Egipto. Ellos están en esclavitud espiritualmente. Y solo cuando Dios comience a sacarlos de ahí ellos podrán empezar a salir de todo esto. Como ha pasado con nosotros. Como el pueblo de Israel cuando ellos salieron de Egipto. Ellos solo pudieron empezar ese viaje debido a lo que Dios hizo. Y lo mismo pasa con cada uno de nosotros cuando empezamos a salir de este mundo. No somos mejores que nadie. No somos mejores que los demás en el mundo. Lo que pasa es que Dios nos ha ofrecido esta oportunidad ahora y hemos comenzado ese proceso. Sea cuando sea que eso ha empezado para cada uno de nosotros.

**Y Sus mandamientos no son difíciles de guardar.** ¡Todo lo contrario! Cuando obedecemos a Dios, y especialmente cuando se trata de amarnos unos a otros, si somos capaces de cambiar las cosas que deben cambiar en nuestras vidas, esto es un alivio. Y porque hacemos lo que Dios nos ordena tenemos paz mental, tenemos paz unos con otros. Estamos en paz cuando sabemos que no guardamos rencor a nadie, cuando sabemos que no tenemos celos o envidia de nadie.

¿De dónde vienen los celos y la envidia? Esto pasa cuando pensamos que somos más importantes que otros. Pensamos que somos más importantes de lo que somos en realidad. Pensamos que debemos tener más de lo que tenemos. Esa actitud apestosa y podrida era la actitud que Lucifer tenía. Y tenemos que aprender de esto. Él se volvió totalmente egoísta. Y los seres humanos hemos sido creados de esa misma manera; somos totalmente egoístas. Todos somos esclavos de la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la vanagloria de la vida. ¡Qué bella creación! Porque Dios nos muestra que podemos cambiar. “No tienes que seguir siendo así. No tienes que seguir siendo necio. Puedes tener una vida abundante, puedes tener paz.” Podemos tener una vida sin drama, sin calamidades y sin todas las cosas que vemos en este mundo. Porque Dios nos bendice y nos ayuda a escapar de todo esto. ¡Impresionante!

**Porque todo aquel que es nacido de Dios vence al mundo.** Vencer como en una batalla, como en una guerra. Así es como vencemos. Y el enemigo más poderoso que tenemos que vencer es lo que vemos cuando nos miramos en un espejo, es nuestro “yo”. Esto es una batalla. Esto no es fácil. Esto no está destinado a ser fácil. Y esa es la belleza del plan de Dios.

Sabemos que podemos cambiar, que nuestra mente puede ser transformada, que podemos crecer. Ya les he dicho antes que cuando visitamos las congregaciones de la Iglesia podemos ver el crecimiento, la estabilidad y el amor entre las personas como yo nunca había visto en la Iglesia de Dios. No al mismo nivel. Nunca. Nunca. Dios ha hecho esto. Todo esto es obra de Dios. Esto es lo que Dios ha hecho. Y esto me hace pensar en lo que hemos leído el pasado Sabbat en Sofonías. Porque de eso se trata. Esto es lo que Dios está haciendo justo antes de que Cristo regrese, justo antes de enviar a Su Hijo de vuelta a la Tierra. ¡Qué bonito!

**Porque el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe.** En otras palabras, lo que Dios nos ha dado la capacidad de creer y nosotros elegimos vivir de acuerdo con ello. Queremos poner esto en práctica. Pedimos a Dios que nos ayude a poner en práctica, a ejercitar Su amor. Si tenemos algo en contra de otra persona, ¿qué hacemos? Nos arrepentimos porque sabemos que esto está mal. Y esto es ejercitar el amor de Dios.

A veces no lo vemos de esa manera pero estamos ejercitando el amor de Dios. Cuando personamos a otros estamos ejercitando el amor de Dios. Ejercitamos el amor de Dios porque amamos a los demás y estamos dispuesto a sacrificar a nuestro “yo” por amor a los demás. Y si no estamos pensando de la manera correcta hacia los demás nos arrepentimos y pedimos a Dios que nos perdone porque no queremos ser así, queremos cambiar.

**¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Josué es el Hijo de Dios?** Todo siempre vuelve a esto. ¡Porque él es nuestro Pesaj! Y si realmente creemos esas cosas esto nos da ánimos. Si nos arrepentimos podemos recibir del espíritu de Dios en nuestras vidas. Porque queremos a Dios, queremos que Dios permanezca en nosotros, queremos que Su espíritu permanezca en nosotros y queremos permanecer en Dios y en Su Hijo.

**Este es el que vino mediante agua y sangre, Josué, el Cristo. Y solamente mediante agua sino mediante agua y sangre.** Y antes en la Iglesia las personas tenían dificultades para entender lo que dice esos versículos. Y voy a explicar esto a medida que avanzamos. Pero al parecer antes la Iglesia no estaba lista para recibir la comprensión de esas cosas. Dios sigue revelándonos cada vez más a medida que avanzamos, a medida que nos acercamos a la fecha del regreso de Cristo. Y para mí todo eso es emocionante y muy inspirador.

Debemos entender que en este versículo Juan se refiere a cuando Cristo vino al mundo como ser humano. Cristo entonces fue bautizado y murió por nuestros pecados. A esto se refiere Juan aquí, a ese periodo de tiempo. La palabra que aquí fue traducida como “vino” no fue traducida correctamente. “Este es el que vino”. Esta no es la traducción correcta. Dios permitió que las personas tradujesen ciertas cosas de una manera que no es la correcta.

He escuchado muchas historias sobre esas cosas. Como cuando una persona estaba escribiendo algo en su Biblia y un familiar suyo le dijo: “¡No puedes hacer eso! ¡Ese libro es sagrado! Ese libro es la palabra de Dios y es sagrado”. Y por supuesto que la mayor parte lo que está escrito en la Biblia ha sido inspirado por Dios, pero la Biblia es solo un libro que está lejos de ser perfecto debido a lo que las personas han hecho con él, debido a las cosas que las personas han transmitido de generación en generación.

Dios permitió que las personas hicieran cosas como traducir la Biblia al griego o al latín y del latín. Lo que ellos llaman de la Vulgata. Primero ellos tradujeron el Antiguo Testamento al griego. Y después también el Nuevo Testamento. Pero Dios permitió que las personas cometiesen errores en las traducciones. La Biblia no fue traducida a la perfección, sin errores.

Como en la versión Reina Valera, por ejemplo. Dios podría haber impedido que ellos tradujesen la palabra “Pesaj” como “pascua”. Y la palabra “pascua” es obviamente una mala traducción de la palabra “Pesaj”. Y sin embargo ellos han traducido esa palabra de esa manera. Y ellos han hecho lo mismo con la traducción de muchas otras palabras. Y eso es solo un ejemplo entre miles. Hay muchas otras palabras que como esta han sido al traducidas de la manera equivocada.

Y nosotros somos muy bendecidos porque Dios nos ha dado la comprensión de esas cosas. Leemos algo y Dios nos da la comprensión de lo que está siendo dicho en realidad. Y solo podemos entender estas cosas porque Dios nos las muestra. entendemos. De no ser así no podríamos entender cosas sobre el Sabbat y el domingo, sobre lo que está escrito en la Biblia sobre el domingo, que es el primer día de la semana. Y las personas dicen que Cristo resucitó el primer día de la semana, pero esto no es cierto. Cristo fue resucitado en un Sabbat, al final del día.

Cuando sus discípulos fueron al sepulcro el domingo por la mañana Cristo ya había resucitado. Pero las personas no entienden esas cosas. Ellas no entienden el significado de los tres días y las tres noches que Cristo estuvo en la tumba. Esa era la señal de que él es el Mesías. Pero las personas no entienden esas cosas. Y esto es comprensible. Dios no les ha llamado todavía Dios no ha abierto su mente todavía para que ellas puedan entender esas cosas. Dios permite que haya toda esa confusión que hay en el mundo. Y cuando llegue el momento Él va a abrir la mente de las personas y va a revelar la verdad al mundo. Y es impresionante que Dios nos haya bendecido con la comprensión de estas cosas.

Por eso me saca de quicio cuando escucha a personas que dicen: “He aprendido esto por mí cuenta. He hecho mi propio estudio y aprendí esto”. ¡Por favor! ¡Como me gustaría darles un... Esto es mi carnalidad hablando y tengo que arrepentirme de esas cosas.

Y estamos hablando de la Iglesia. Si alguien en la Iglesia piensa que vino a la Iglesia de Dios por sus habilidades de estudiar la Biblia o porque entiende griego, hebraico o lo que sea y que esto le permitió llegar a la verdad, esa persona está tristemente equivocada.

Todos los que vinieron a la Iglesia de Dios desde la Era Filadelfia, todos los que han sido parte de la Iglesia de Dios alguna vez, es porque Dios Todopoderoso los atrajo con el poder de Su espíritu santo, abrió sus mentes para que ellos pudiesen entender cosas que no se puede entender de ninguna otra manera. ¡Las personas en el mundo no pueden entender esas cosas! Y ellas no pueden hacer nada al respecto.

Debemos entender lo bendecidos que somos. Porque a veces no entendemos esto, no nos paramos a pensar en esto como deberíamos hacer. Porque si hacemos esto estaremos mucho más agradecidos a Dios por todo lo que Él nos ha dado. Somos muy bendecidos por poder entender todo lo que entendemos.

Y aquí tenemos otro ejemplo de esto. La palabra que ha sido traducida como “vino” no ha sido traducida correctamente. **Este es el que vino mediante agua y sangre.** En esta frase el verbo *venir* está en el pasado. **Este es el que vino mediante agua y sangre.** Esto es como lo de que *Cristo viene en la carne.*

En este caso, en el texto original en griego el verbo *venir* está en el *pretérito perfecto simple*. Yo nunca fui bueno en inglés y no entiendo esas cosas. Pero este tiempo verbal se refiere al momento en que se habla pero indica una acción acabada. Esto es explicado muy claramente en un libro escrito por Zodhiates, alguien que es muy bueno en idiomas, en griego y otros idiomas.

En ese libro él explica lo que significan estas cosas y cómo esto es usado en la Biblia. Así podemos mirar el contexto y decir: ¡Ah! Eso es lo que significa esta palabra. ¡Impresionante!” Como el hecho de que Cristo viene en la carne. En la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea muchos ministros de la Iglesia de Dios pensaban que cuando la Biblia dice que “Cristo viene en la carne” esto se refiere a la primera venida de Cristo, que antes era Dios pero que nació como ser humano y después volvió a ser Dios. O sea, que Cristo vino en la carne. ¡Y esto no es verdad! Pero entonces no lo sabíamos. Esto no es lo que esta palabra significa.

Esta palabra significa que Cristo está viniendo a nuestra vida continuamente. El verbo aquí está en el gerundio y expresa una acción que está en progreso y que es continua. Así es como Dios trabaja con nosotros. Dios quiere que Su espíritu esté viniendo continuamente en nuestra vida, que Cristo esté viviendo continuamente en nosotros, esté viniendo continuamente en nuestra vida. Esto es lo que significa la palabra *carne* aquí. No se trata de que Cristo vino en carne, pero que él está viniendo a nuestra carne, a nuestra vida, en nuestra existencia continuamente. ¡Es muy bonito entender que Su espíritu, Su vida, esta viniendo continuamente en nuestra vida. Y esto solo se detiene cuando cometemos pecado. Pero entonces nos arrepentimos y él sigue

viniendo a nuestra vida porque hemos sido engendrados del espíritu santo. Dios pone Su espíritu en nuestra mente y somos engendrados.

Cuando el verbo está en el *gerundio* esto expresa una acción que está en progreso y que es continua. Sería bueno mirar un par de ejemplos de esto. Vayamos a Efesios. Puedo darles algunos ejemplos de esto. No hace falta ir a esos pasajes, yo simplemente los voy a leer.

Vamos a mirar un par de ejemplos que muestran como esta palabra es usada en la Biblia. Esto es un poco diferente del gerundio, que es usado para expresar que Cristo está viniendo continuamente en la carne, a nuestras vidas. Pero ambos términos están relacionados porque el participio presente activo es usado en versículos que conocemos muy bien. Y así podemos entender esto. Y cuando lo vemos en otros lugares decimos: “¡Ah sí! Ahora eso tiene sentido”.

Aquí Pablo insta a los miembros de la Iglesia de Dios a vivir de manera digna. **Efesios 4:1 - les exhorto a que anden como es digno del llamamiento con que fueron llamados: con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose los unos a los otros en amor... En agapē. ...procurando con diligencia guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz.** Y la palabra “procurando” aquí es una de esas palabras. Aquí el verbo no está en un tiempo del pasado. Lo sabemos. La frase “*procurando con diligencia guardar la unidad del espíritu*” expresa una acción continua, algo que tenemos que hacer continuamente. Tenemos que esforzarnos continuamente para poder hacer esto, porque no es natural para nosotros llevarnos bien unos con otros y pensar de la manera correcta los unos hacia los otros. Tenemos que esforzarnos si queremos mantener la unidad. Teneos que esforzarnos por estar en unidad con las enseñanzas de la Iglesia. Con todas ellas. No solamente con las que nos vienen bien, pero con todas las enseñanzas de la Iglesia.

**...procurando con diligencia guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz.** Ese vínculo es como un cemento que nos une. Esto es lo que nos mantiene unidos. Y debemos esforzarnos porque esto es lo que queremos lograr. Queremos tener paz en la Iglesia de Dios. No queremos lo que es contrario a la paz en la Iglesia.

Otro ejemplo se refiere a Juan el Bautista. Lo voy a leer y ustedes pueden apuntar esto, si quieren. Juan 1:30 y 31. Esto dice Juan el Bautista. **Este es aquel de quien dije: “Después de mí viene un hombre que ha llegado a ser antes de mí porque era primero que yo”. Yo no lo conocía; pero para que él fuera manifestado a Israel, por eso vengo... Juan el Bautista dice: ... vengo bautizando con agua.**

Y aquí tenemos esta palabra nuevamente. Aquí Juan el Bautista no está hablando de algo que sucedió en el pasado, que el bautizó a algunas personas. Aquí él se refiere a lo que él está haciendo una y otra vez. Él va a seguir bautizando con agua. Ese es su trabajo. Él va a seguir bautizando a las personas. Él dice: **...por eso vengo bautizando con agua.** El verbo aquí expresa

una acción continua o repetida. Esto es muy claro. Y mirando esos ejemplos podemos entender lo que hemos leído en 1 Juan 5.

Les voy a dar otro ejemplo para que esto quede aún más claro. **Juan 6:33 - Porque el pan de Dios es el que desciende...** O está descendiendo. **...del cielo y da ...** El verbo aquí no está en un tiempo del pasado. Se trata del mismo tiempo verbal. **...y da...** O está dando. **...vida al mundo.** Ese tiempo verbal expresa una acción continua y repetida que tiene lugar en la Iglesia.

Y quizá estas cosas pueden parecer algo sin importancia. Y si no entendemos, como yo que todavía no entiendo el participio presente o el presente activo... Pero debemos entender como esas cosas son usadas en la Biblia. Y entonces cuando vemos algo como esto decimos: "Sí. Eso tiene sentido. Ahora entiendo que esto expresa una acción continua y repetida". Y no es tan difícil entender esto.

Ahora vamos a volver a **1 Juan 5:6 - Este es el que...** No "vino". El verbo aquí no está en un tiempo del pasado. Un simple cambio en el tiempo verbal puede cambiar todo el significado de lo que está siendo dicho. Y esto es lo que ha pasado a muchos. Y esto hace con que ellos no puedan entender la verdad.

**Este es el que viene...** Una acción continua y repetida. ¡Qué bonito es esto! Esto es muy bello cuando uno entiende lo que está siendo dicho. Por eso la Iglesia ha tenido dificultades con esas cosas antes. Porque algo parecía no encajar en todo esto. Y lo voy a explicar más adelante.

**Este es el que viene mediante agua y sangre.** ¿A quién se refiere esto? A Josué, el Cristo. Voy a leer el resto y explicar esto. **Este es el... Josué, el Cristo. ...que viene mediante agua y sangre: Josué, el Cristo; y no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre.** Esto debería ser claro para nosotros ahora. ¿Qué es esa acción continua y repetida que tiene lugar en nuestras vidas y que tiene que ver con Cristo que viene a nuestras vidas? Esto es muy bonito.

El agua. Salimos del agua y somos engendrados del espíritu de Dios. Ahí es donde todo comienza. Este es el comienzo. ¿Y por la sangre? Cuando recibimos la imposición de manos somos engendrados del espíritu de Dios. Y mediante la sangre se refiere a la sangre de Cristo. É es nuestro Pesaj. Nosotros creemos que él es el Hijo de Dios, que él es el Cordero de Dios, que él es nuestro Pesaj. Y debido a eso podemos arrepentirnos del pecado y somos perdonados, somos limpiados. ¡Impresionante!

Así es como él viene a nuestra vida. Ese es el poder del espíritu de Dios trabajando en nosotros. De eso se trata. Esto no es complicado.

**Este es el que viene mediante agua y sangre, Josué, el Cristo; y no mediante agua solamente...** No solamente mediante el bautismo. Es muy importante que entendamos porqué esto es enfatizado aquí. No podemos pensar que solo porque hemos sido bautizado y hemos



sido engendrados del espíritu de Dios siempre vamos a ser parte de la Iglesia de Dios. Porque esto es lo que muchos pensaban en el pasado. Como si esto fuese una garantía de que siempre seremos parte de la Iglesia de Dios. Que una vez que somos bautizados ya tenemos garantizada la vida eterna.

Pero, desafortunadamente, hemos visto lo que las personas han hecho a lo largo del tiempo. Muchos se marchan de la Iglesia, se alejan de Dios. Hemos aprendido de esto. Solo porque una persona está en el entorno de la Iglesia de Dios esto no significa que esto sea verdad en su vida, ¿no es así? Porque también está la sangre. No mediante agua solamente.

Y eso es lo que las personas pasan por alto con mucha frecuencia. El hecho es que tenemos que arrepentirnos una y otra vez, día tras día, porque tenemos que cambiar. No podemos seguir siendo como somos. Tenemos que cambiar. ¡Qué bonito es esto! Gracias a la sangre de Cristo nuestros pecados pueden ser perdonados. Y debemos centrarnos en esas cosas y arrepentirnos cuando nos equivocamos. Es muy bonito lo que Juan dice aquí.

Creo que esto es interesante. Voy a agregarlo aquí. Se trata de la palabra “mediante”. Las palabras tienen un significado. Especialmente cuando se trata de la palabra de Dios cuando entendemos lo que está siendo dicho, lo que está escrito realmente en la Biblia.

Aquí hay dos palabras diferentes que son traducidas como “mediante”. La diferencia entre esas palabras es pequeña pero muy importante para este versículo. Primero vamos a mirar la segunda parte. **...no mediante agua solamente pero mediante...** Esta palabra significa “a través de” o “por”. Y se trata de la sangre de Cristo. Ese proceso tiene lugar a través de la sangre de Cristo.

**...y no mediante agua solamente pero mediante...** La misma palabra. **...agua y sangre.** Porque se requiere de ambos. Tiene que ser mediante agua y sangre. Ese proceso comienza con el agua cuando somos bautizados y sigue siendo enfatizado, sigue teniendo lugar por el resto de nuestras vidas mediante la sangre.

Y si entendemos la diferencia [en inglés] entre estas dos palabras que aquí fueron traducidas como “mediante” esto nos ayuda a entender esas palabras en el contexto de lo que es dicho aquí. **Este es el que viene mediante agua y sangre.** En griego esta palabra significa “por causa de” o “a causa de”. Esta es una palabra diferente y debeos verla de esta manera en lo que se refiere al significado de este versículo.

¿A causa de qué? Se trata de la razón por la que Cristo viene. Él viene mediante el agua y la sangre. Y esa diferencia puede parecer algo sin importancia pero esta palabra pone más énfasis a lo que Dios nos está diciendo en este versículo. Para mí esta palabra hace con que esto sea más bello. Cuando yo miro a palabras como esta yo me doy cuenta: “¡Ah! Eso lo dice todo”.

Cristo viene en la carne de aquellos que han sido bautizados en agua y han recibido el perdón de los pecados a través del sacrificio de Cristo, mediante su sangre. Y esto también se refiere a lo que hacemos todos los años cuando celebramos el Pesaj. Esto tiene un importante significado. En la ceremonia del Pesaj, que celebramos todos los años, tomamos un poco de vino, que representa la sangre de Cristo. Y al hacer esto expresamos nuestro deseo de que Dios y Cristo permanezcan continuamente en nosotros. Porque si Dios y Cristo dejan de venir a nuestras vidas entonces todo ese proceso se detiene. Todo esto va junto. Tomamos de los símbolos del Pesaj una vez al año, pero también hacemos eso todos los días cuando nos arrepentimos.

**Versículo 6 - Este es el que viene mediante agua y sangre, Josué, el Cristo; y no mediante agua solamente, pero mediante agua y sangre. Y el espíritu da testimonio...** Aquí el verbo no está en el pasado pero en el presente. **Y el espíritu da testimonio de esto porque el espíritu es verdad.** El espíritu de Dios revela lo que es verdadero y lo que es falso. Y entonces nosotros podemos responder a esto.

El espíritu de Dios revela la verdad, revela si Cristo está o no está viniendo a nuestra vida. Y esto es de lo que Juan habla aquí. ¿Está Cristo viniendo realmente a nuestra vida? Porque yo sé que esto no está sucediendo en la vida de algunas personas. Esto siempre ha sido así. Cada Fiesta de los Tabernáculos yo digo que no todos estarán aquí para la próxima Fiesta de los Tabernáculos. Y esto ha pasado este año también. Esto seguirá pasando hasta el final, hasta que comience la nueva era.

Esto ha sido un proceso continuo en los últimos 2.000 años. Tenemos la oportunidad de cambiar, de crecer, de ser parte de la Familia de Dios, pero depende de nosotros luchar, vencer, hacer lo que Dios dice que tenemos que hacer para lograr esto. Dios nos ha preparado el camino. Depende de nosotros tomar las decisiones. Pero lo que pasa muy a menudo es que las personas toman decisiones equivocadas.

Debemos examinar nuestras vidas y ser sinceros. Si algo está mal en nuestra forma de pensar hacia otra persona debemos preguntarnos: “¿Cuánto tiempo esto ha estado sucediendo? ¿Durante cuánto tiempo he sentido desdén, celos, envidia, ira o resentimiento hacia esa persona? ¿Por qué guardo rencor de esa persona y no la perdono? ¿Cuánto tiempo llevo haciendo esto? ¿Un día? ¿Una semana? ¿Un mes? ¿Un año?” Porque cuanto más tiempo pasa, más nos alejamos de lo que es verdadero y correcto y ni siquiera nos damos cuenta de esto.

Dios inspiró Juan a escribir aquí que si hacemos esto estamos en tinieblas. Y si seguimos en tinieblas llegamos a un punto en el que ya no podemos entender lo que estamos haciendo. Y he visto esto pasar a muchos. Y esto es doloroso. Estoy siendo muy sincero con ustedes. ¡Esto es muy doloroso! Porque si realmente queremos ver a todos triunfar debería ser muy doloroso para nosotros cuando las personas toman decisiones equivocadas. Pero no podemos tomar decisiones por las personas. Y es horrible cuando las cosas llegan a ese punto.

**Porque tres...** Y la palabra "son" no está en el texto original. **Porque tres testifican...** Y esto tampoco ha sido bien traducido. Y debido a esto han surgido aún más problemas en la Iglesia en el pasado. Porque se algunos pensaban que esto se refiere a la trinidad. ¡No! Eso no es a lo que se refiere aquí. Y algunos rechazan esto y dicen que esto no debería estar en la Biblia y explican por qué no. Y voy a explicar esto más adelante.

Pero este es lo que dice este versículo: **Porque tres testifican en el cielo: el Padre, el Verbo y el espíritu. Y estos tres son uno.** Y no debería ser muy difícil entender de qué se está hablando aquí. Aquí no dice que ese espíritu sea el espíritu santo, como pone en la versión Reina Valera Antigua. Ellos han usado la palabra "espíritu" como si se tratara de un ser y así afirmar y dar crédito a la doctrina de la trinidad. Pero esta no es la traducción correcta.

En la Iglesia de Dios aprendemos que el espíritu de Dios es el poder de Dios. El espíritu de Dios es Su poder. Esto viene de Dios. Y el Verbo también es Dios, ¿verdad? Entendemos que Su Hijo fue hecho del Verbo, el Verbo se hizo carne. Y el Verbo es Dios, es el ser de Dios, es todo lo que Dios es, es Su mente, Su ser, es lo que revela quién Dios es. ¡Que bonito!

Cuanto más entendemos lo que está escrito en la Biblia, cuanto más entendemos la verdad, más podemos amar a Dios. Porque Dios es la verdad. El verbo que Él nos ha dado es Dios. ¡Y eso es algo muy bello!

El Pesaj es algo muy bellos. Los Días de los Panes sin Levadura que Dios nos ha dado. ¡Qué plan tan increíble! El Día de Pentecostés que pronto celebraremos. Y no sólo eso pero también está la ofrenda de la Gavilla Mecida y de los panes mecidos. Todas estas cosas son muy bellas. Dios es bello. La mente, el ser, la palabra de Dios, todo sobre Dios es bello. Y por todo eso amamos más a Dios. ¡Impresionante!

**Porque tres testifican en el cielo...** Y esto es así. Y debemos ser uno con Dios, con Su espíritu, con Su palabra. Porque todo es lo mismo. Todo esto es Dios y es uno. Y esto no tiene nada que ver con la idea de la trinidad. Pero esto ha sido una piedra de tropiezo para algunos en el pasado porque ellos pensaban que eso es lo que Juan dice aquí. ¡No! Rotundamente no. Juan aquí nos muestra quien es Dios Padre. El Verbo, el espíritu revelan quien es Dios. Herbert Armstrong dijo que esto es el pensamiento revelador de Dios. Y se trata de Su espíritu. Así es como Dios hace todo lo que hace. **...y estos tres son uno.**

Y he añadido esto aquí porque esta es una parte de nuestra historia que algunos han experimentado. Yo he tachado ese versículo en mi Biblia porque nos fue dicho que ellos no deberían estar en la Biblia. Y también nos fue enseñado porqué no.

Nos fue dicho que la última parte del versículo 7 y la primera parte del versículo 8 no deberían estar en la Biblia porque se trataba de algo que fue añadido por la iglesia católica mucho

después, alrededor del año 800 d.C., en la Vulgata Latina. En ese entonces no entendíamos lo que entendemos ahora. Era como: “¿A quién le importa esto? ¿A quién le importa si ellos añadieron esto en el año 800 d.C.?” ¿Y por qué ellos hicieron esto? Bueno, no sabemos por qué.

La iglesia católica tiene una enorme biblioteca en la que ellos no dejan entrar a nadie. Recuerdo haber escuchado a un individuo ... Y no sé por qué... Bueno, yo sí sé por qué. Pero recuerdo su nombre. No lo voy a decir. Pero él era parte de una organización que cree en que el Sabbat es en el séptimo día. Y ese individuo tuvo la oportunidad de entrar en la biblioteca del Vaticano y consultar ciertos documentos muy, muy antiguos sobre el Sabbat.

Él escribió un libro – un libro muy bueno – para demostrar que el pueblo de Dios, que la Iglesia de Dios, nunca había dejado de guardar el Sabbat en el séptimo día. Creo que él sacó esa información de un documento que había sido escrito en el año 200 d.C. en el que quedaba claro que la Iglesia de Dios seguía enseñando la verdad sobre el Sabbat.

Pero el acceso a la biblioteca del Vaticano es muy restringido. Muy pocos pueden consultar esos viejos manuscritos. Porque la biblioteca del Vaticano conserva la mayoría de los antiguos manuscritos. El resto de ellos ha sido quemado, ha sido destruido en el pasado.

¿Y corrigieron ellos su error? Porque esto es lo que está en el texto original. ¿Pero a quién le importa lo que ellos escribieron en la Vulgata Latina? Yo no la uso. ¿Alguno de ustedes sabe latín? ¿Les entusiasma averiguar qué está escrito en la Vulgata latina? A mí no. Porque yo sé lo que ellos hicieron una y otra vez.

Y debido a esto algunos tuvieron dificultades para entender la verdad. Y por eso ellos tenían que encontrar una justificación y han dicho que esto no debería estar en la Biblia porque esto había sido añadido en el año 800 d.C. Y de cierto modo esto es verdad porque esos versículos no ha sido traducidos correctamente. ¿Ustedes entienden lo que he dicho? Espero que sí. Si no, escúchenlo nuevamente más adelante.

Y ahora les voy a dar la traducción correcta de **versículo 7** y luego continuaremos. **Porque tres testifican en el cielo: el Padre, el Verbo y el espíritu, y estos tres son uno.** El resto no está en el texto original en griego o está en el lugar equivocado. Y debido a esto el significado es diferente. **Y tres testifican en la tierra, el espíritu, el agua y la sangre. Y estos tres concuerdan en uno. Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque este es el testimonio de Dios: que Él ha dado testimonio acerca de Su Hijo.**

Juan lo resume todo de una manera muy clara aquí, en el final de este libro. Él explica resumidamente todo el proceso de nuestro llamado y cómo podemos ser parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Y esto es un testimonio. Desde que fue fundada la Iglesia ha estado dando testimonio de que Josué es el Hijo de Dios.

La verdad que Dios nos, el hecho de que podemos ser perdonados del pecado, la capacidad de cambiar, de conocer la verdad, de pensar de manera diferente, de convertirnos en una persona diferente, nada de esto es posible sin el espíritu de Dios. El hecho de que creemos la verdad, toda la verdad que Dios nos ha dado es un testimonio muy poderoso. Esto es un testimonio de lo que es la verdad.

En los últimos 2.000 años el pueblo de Dios ha sido testigo de este proceso, del agua y de la sangre. Las personas son bautizadas y salen del agua comienzan a vivir en novedad de vida. Ellas reciben la imposición de manos por el ministerio de la Iglesia de Dios y son engendradas por el espíritu de Dios. Sus pecados pueden ser perdonados cuando ellas se arrepienten. El hecho de que estemos aquí y creamos lo que creemos es un testimonio de que Josué es el Cristo. ¡Qué bonito!

**Si recibimos el testimonio de los hombres...** De otros los seres humanos. Esto es lo que las personas suelen hacer. Las personas dan oídos a lo que dicen los demás sobre lo que han hecho o logrado. Y ellos presentan pruebas de sus logros, por supuesto. Pero aquí dice que el testimonio de Dios está muy por encima de eso. El testimonio de Dios es mucho, mucho más importante. **...el testimonio de Dios es mayor; porque este es el testimonio de Dios: que Él ha dado testimonio acerca de Su Hijo.** Si entendemos el contexto del que acabamos de hablar. Esas palabras son muy bellas. De verdad.

**El que cree en el Hijo de Dios...** Nosotros, la Iglesia de Dios, creemos la verdad y vivimos de acuerdo con la verdad. Ahora vamos a trabajar más, vamos a esforzarnos por ejercitar más el amor de Dios en nuestras vidas. Vemos los obstáculos que pueden surgir en nuestro camino, las cosas que pueden apartarnos de Dios y de Cristo, que pueden impedir que ellos vivan en nosotros. Sabemos lo que ha sucedido a tantos que nos han precedido.

**El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo.** Ese testimonio vive en nosotros. Somos testigos del camino de vida de Dios. Vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios. guardamos el Sabbat, celebramos los Días Sagrados, observamos el Pesaj, vivimos de acuerdo con todo lo que Dios ha dicho que es verdadero y correcto. Y no hemos descubierto nosotros mismos todo esto pero Dios nos lo ha revelado. Por eso hacemos lo que hacemos. ¡Impresionante!

**El que no cree a Dios lo hace pasar por mentiroso...** Si no creemos... Esto me hace pensar en los miles, en las decenas de miles de personas que en los últimos 2.000 años le han dado la espalda a Cristo, a Dios, a la verdad. Porque esto es lo que pasa cuando las personas rechazan la verdad y deciden creer cualquier otra cosa. Ellas deciden por sí mismas lo que quieren creer, eligen algo diferente. Ellas piensan que pueden salirse con la suya con ciertas cosas en su vida. Y Dios dice: "No. Ya no eres del Cuerpo de Cristo".

Pero si permanecemos fieles a Dios, si seguimos luchando, si seguimos en este camino buscando aferrarnos a la verdad que Él nos ha dado, entonces tenemos este testimonio en nosotros: Dios, Cristo viven en nosotros.

**El que no cree a Dios lo hace pasar por mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de Su Hijo.** Todo es posible gracias al Pesaj. El agua y la sangre.

**Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna;** Tenemos algo de la vida eterna en nosotros. Las personas en el mundo no tienen esto. Y un día, en el tiempo de Dios, Él abrirá los ojos de miles de millones y miles de millones de personas. Cuando los 1.000 años lleguen al fin Dios va a ofrecer Su camino de vida a billones de personas. Ellas podrán tener el agua y la sangre verdadera en su vida, podrán ser bautizadas, podrán ser engendradas del espíritu de Dios. Y billones de personas rechazarán lo que Dios les ofrecerá. Y esto es muy triste. Esas persona decidirán que no quieren lo que Dios les ofrecerá. Algunos comenzarán ese viaje y en medio del camino decidirán que no quieren lo que Dios les ofrecerá. Esto es lo que ha pasado a tantos en la Iglesia en los últimos 2.000 años. Ellos se han marchado de la Iglesia.

Para los que permanecen fieles en ese proceso, sea esto cuando sea: **...este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en/con Su Hijo.** Podemos recibir la vida eterna a través de, por medio de Su Hijo. Solo así podemos tener la vida eterna. No hay otra manera. ¡El Pesaj! Él ahora es nuestro Sumo Sacerdote. Todo esto es parte de nuestro proceso de crecimiento.

**El que tiene al Hijo, tiene la vida.** Impresionante. Mientras é siga viniendo a nuestra vida tenemos la vida eterna en nosotros. Y esto estimula, fortalece, transforma nuestra mente. Nuestra manera de pensar ahora es muy diferente a como era antes de que Dios nos llamara. Nuestra mente está cambiando a nivel espiritual. Y es impresionante entender esto. Este proceso continua.

**El que no tiene al Hijo...** Y esto es lo que ha pasado a lo largo del tiempo con la mayoría de los que han sido llamados. Ellos ya no tienen vida eterna en ellos. Ellos no serán parte de los 144.000. Ellos no serán resucitados en la primera resurrección. Y algunos de ellos tampoco serán resucitados en el Gran Trono Blanco.

Queda claro que el versículo 12 es un resumen de lo que Juan ha escrito a lo largo de este libro.

Como aún tenemos tiempo vamos a echar un vistazo a algunos ejemplos aquí, solo para refrescar nuestra memoria y para que podamos seguir edificando sobre lo que Dios nos ha dado hasta ahora, ¿de acuerdo? Vamos a echar un vistazo rápido a esto, porque esas cosas deben quedar grabado en nuestras mentes.

Porque estoy harto de ver ese tipo de cosas en la Iglesia. Esas cosas siguen pasando con algunas personas en la Iglesia. Pero yo no puedo darme el lujo de cansarme de esas cosas. Ustedes no pueden cansarse de las cosas. Ustedes tienen que seguir avanzando. Pero me disgusta que esas cosas ocurran. Me disgusta ver a las personas tomar decisiones equivocadas y llegar a un punto en que ya no podemos hablar con ellas de las mismas cosas. Porque ellas no quieren oír esas cosas. Ellas ya no pueden escuchar. Eso es lo que pasa a la mente de esas personas. Ellas están en tinieblas, están ciegas y ya no pueden ver.

¡Y yo no puedo dar esto a nadie! Yo no puedo dar este camino de vida a nadie. Y ustedes tampoco pueden hacer esto. Porque esto es algo de naturaleza espiritual y solo Dios puede dar esto a una persona. Y cuando Dios nos da esto tenemos que elegir. Y si tomamos las decisiones equivocadas quedamos separados de esta vida.

Voy a leer nuevamente **1 Juan 2:20 a 23 - Pero ustedes tienen una unción del santo...** Y aquí esta palabra no se refiere a Dios. Esta palabra se refiere a lo que es sagrado, a lo que ha sido apartado para un uso y propósito sagrados. **...y saben todas las cosas.** ¿Qué significa esto? Nosotros sabemos todas las cosas que necesitamos para alcanzar la salvación, para ser parte de la Familia de Dios. Sabemos todo lo que Dios nos ha sido mostrado. ¿Por quién? Por Dios. No hemos descubierto todas esas cosas por nuestra propia cuenta.

**No les escribo porque desconozcan la verdad sino porque la conocen y porque ninguna mentira procede de la verdad.** Esto es muy claro. **Ninguna mentira procede de la verdad.** Si algo no concuerda con lo que enseñamos, entonces esto es una mentira. Y tenemos que discernir esas cosas. Y desde que PKG comenzó hemos estado corrigiendo cosas que no son verdad, nos hemos estado esforzando por limpiar el Cuerpo de Cristo de esas cosas. Pero a veces las personas simplemente no aceptan esto y no cambian.

**¿Quién es mentiroso sino el que niega a Josué, el Cristo?** ¿A qué se refiere esto? Esto es lo mismo que hemos leído antes en 1 Juan 5:12. Esto es expresado aquí de una manera muy clara. Y es horrible que esto pueda pasar debido a que hacemos algo que va en contra de la verdad o debido a que nos aferramos a algo que queremos creer y no creemos lo que Dios ha revelado a la Iglesia.

¿Y cómo alguien puede negar a Josué el Cristo? Una persona niega a Josué, el Cristo, cuando ella no permite que Cristo viva en ella. Cristo murió para que él pueda vivir en nosotros.

Las personas en el mundo no comprenden del todo la razón por la que Cristo murió. Ellas creen que él murió por nuestros pecados y esto es todo. Ellas no entienden que Cristo no murió solamente para que nuestros pecados puedan ser perdonados, pero también para que él pueda vivir en nosotros. Esa es el principal propósito. Y Cristo reveló en la noche del Pesaj cuando dijo: “Si me habéis visto a mí, habéis visto al Padre. Porque el Padre habita en mí y yo en Él.”

Y en el capítulo 15 de Juan y otros pasajes que solemos leer en la noche del Pesaj está escrito que nosotros podemos vivir en Dios y en Cristo y que ellos pueden vivir en nosotros. ¡Que bonito! Pero las personas en el mundo no entienden esa parte.

**Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.** Porque esa persona no permite que el Padre y el Hijo vivan en ella. Y Juan escribió esto para la Iglesia, porque las personas que son parte de la Iglesia son los únicos a los que Dios ha dado la oportunidad de tener esto en su vida. Dios tiene que llamar a una persona y entonces esa persona tiene que ser bautizada y tiene que ser engendrada del espíritu de Dios. Ese proceso empieza cuando Dios atrae a una persona a la verdad. Y si esa persona responde y hace ciertas elecciones entonces ella puede ser bautizada en la Iglesia de Dios.

Pero si seguimos cometiendo ciertos pecados, si toleramos ciertos pecados en nuestra vida y no nos arrepentimos de esos pecados, quedamos separados de Dios y no estamos permitiendo que el Padre y el Hijo vivan en nosotros. Porque Cristo murió para que esto pueda tener lugar. Pero Dios no habita donde hay pecado. Dios no habita con el pecado. Dios solo puede vivir en nosotros si nuestros pecados han sido perdonados. Y por eso tenemos que arrepentirnos constantemente y clamar a Dios: “Por favor continua morando en mí. Quiero Tu vida. Necesito Tu vida en mí hoy.”

**Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.** Y como Juan ha dicho, ha habido muchos anticristo en la Iglesia de Dios. Ya en su época había muchos anticristos en la Iglesia de Dios. Y antes de morir, hacia el final de su vida, Juan escribió que ya había muchos anticristo. Muchos ministros que se habían desviado del camino. Muchos tuvieron que ser expulsados de la Iglesia de Dios porque estaban enseñando algo diferente a la verdad.

**Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre.** ¿Y qué significa esto? Esto tiene que ver con el arrepentimiento. Si negamos al Hijo, si nos negamos a arrepentirnos, Dios y Cristo no pueden vivir en nosotros. Si no nos arrepentimos negamos que Cristo es el Hijo de Dios, negamos que él vino para ser nuestro Pesaj. Esto es lo que pasa en la vida de las personas.

**1 Juan 3:14.** Los versículos que estamos leyendo aquí son muy claros y poderosos. Necesitamos entender que Dios nos está mostrando cosas que son muy poderosas. De verdad. **Y sabemos que hemos pasado de muerte a vida porque amamos a los hermanos.** Así es como sabemos si eso es verdad o no.

Si no personamos unos a otros, si guardamos rencor los unos de los otros, si no podemos tratar unos a otros con amor, si no podemos cuidarnos unos a otros y preocuparnos los unos por los otros, si no podemos pensar de la manera correcta los unos hacia los otros, si hay celos y envidia entre nosotros, entonces el espíritu de Dios no está en nosotros. Porque entonces Dios no puede vivir en nosotros. Dios no habita donde hay esas cosas.



¡Impresionante! Nosotros deberíamos saber esto. Pero a veces las personas llegan a un punto en el que ellas ya no pueden ver esto. Y es asustador que esas cosas puedan seguir allí por tanto tiempo. Porque después de un tiempo las personas ya no pueden ver la verdad. Y esa es la diferencia.

**Y sabemos que hemos pasado de muerte a vida porque amamos a los hermanos.** De esta manera. **Quien no ama a su hermano** de esta manera **permanece en la muerte. El que ama a su hermano menos...** De lo que Juan nos dice aquí. Esa es misma palabra: odiar. **...es un homicida. Y ustedes saben que ningún asesino tiene vida eterna en él.** Juan dice esto una y otra vez.

**1 Juan 4:2 - En esto, o por esto, podéis discernir el espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Dios viene, o está viniendo, en la carne, es de Dios.** Y no por palabras. No se trata de confesarse con alguien como las personas en el mundo suelen hacer. Nosotros hacemos esto por la manera en que vivimos. Nuestra manera de vivir revela si Dios realmente está viniendo en la carne. Nuestra vida testifica que estamos experimentando esto.

**...y todo espíritu que no confiesa que Dios viene en la carne no es de Dios...** Cuando las personas no están de acuerdo con algo o están separadas del espíritu de Dios, Dios no puede venir a su vida. Ellas no pueden que Dios viene en la carne porque ese proceso se detiene cuando hay pecado. Dios deja de vivir en esa persona. **...pero es el espíritu del anticristo...**

¡Qué fuerte lo que es dicho aquí! Y esto se aplica a muchísimas personas en la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años. Cuando yo leo algo sus rostros y sus nombres me vienen a la mente. Que cosa tan horrible. Esto me recuerda ese himno que dice: "Caminábamos lado a lado a la casa de Dios disfrutando de los dulces consejos." Ese himno habla de la traición, habla de lo que puede ocurrir en la vida de las personas. Y esto es muy cierto. Y todos tenemos que pasar por esas cosas.

Dios fue el primero en ser traicionado. Cuando Lucifer y un tercio de los ángeles se alejaron de la verdad ellos traicionaron a Dios. Y esos ángeles se convirtieron en demonios. Increíble.

**...del anticristo, del cual han oído que había de venir y que ahora ya está en el mundo.**

Y más adelante en el **versículo 20 - Si alguno dice: Yo amo a Dios, y ama menos a su hermano, es mentiroso; porque cualquiera que no ama a su hermano a quien ha visto...** Acabamos de leer eso. Estas cosas deben sonar en nuestras mentes cuando pensamos en nuestra relación unos con otros en la Iglesia.

¿Cómo podríamos hacer menos que amarnos verdaderamente los unos a los otros? Porque todos somos hijos de Dios. Ustedes son hijos de Dios. ¿Cómo podemos no amar a uno de los hijos de Dios? Y sin embargo, esto sucede a muchos.

También quisiera leer **2 Juan 1:6 y 7- En esto consiste agapé (el amor), en que andemos conforme a Sus mandamientos. Este es el mandamiento, que como habéis oído desde el principio...** Sabemos cuál es este mandamiento. Eso debería ser muy claro para nosotros. Se trata de lo Cristo les dijo a todos esa noche del Pesaj: “Que améis unos a otros como yo os he amado”. Y ellos no podían saber que muy pronto Cristo iba a morir por todos. Por ellos, por todos.

**Este es el mandamiento en que han de andar, como han oído desde el principio. Porque muchos engañadores han salido al mundo, quienes no confiesan que Josué, el Cristo, viene en carne. Tal persona es un engañador y un anticristo.** Y les puedo decir que esto duele. He conocido a muchos que se convirtieron en anticristo.

**Versículo 9 - Todo el que se extravía y no permanece en la doctrina de Cristo no tiene a Dios.** ¡Y yo no puedo entender como una persona puede dar la espalda a la verdad y creer algo diferente a la verdad! **El que permanece en la doctrina de Cristo...** Y esto es muy específico aquí. Se trata del amor ante todo.

**El que permanece...** habita, vive. Esto tiene que ser algo continuo. La palabra griega aquí usada significa permanecer, habitar, continuar. Eso es lo que significa esta palabra aquí. **El que permanece en la doctrina de Cristo este tiene al Padre y también al Hijo.** Porque solo así podemos permanecer en la verdad. Dios y Cristo tienen que permanecer en nuestra vida.

Continuaremos con la siguiente parte el próximo Sabbat.